

Pilar García Jordán



PARA UNA CRÓNICA DE GUARAYOS



Pilar García Jordán

**PARA UNA CRÓNICA
DE
GUARAYOS**



CENTRO DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS Y ANTROPOLÓGICAS

Pilar García Jordán

Para una crónica de Guarayos
344 p.; ilus (Colección “Scripta autochtona”, 13)

ISBN: 978-99954-859-5-5

D.L.: 2-1-821-14

[Guarayos/Estado boliviano/Misiones franciscanas/Ciudadanía/
Colonización carai]

© Pilar García Jordán, 2014

© Instituto de Misionología – ILAMIS

Calle Oruro E-492 esq. Av. Ramón Rivero

Cochabamba

Tel. +591.4.4522670; +591.4.4293100 ext. 106

misionologia@ucbcb.edu.bo

www.misionologia.org

© Itinerarios Editorial

Calle Junín 464 – Cochabamba

Casilla 334; Tel. +591.4.4586028

itinerarios.edit@gmail.com

Primera edición, mayo 2014

Fotografías de la tapa: Imagen central: Yaguarú. Muchachos en la cosecha del algodón, 1930. Fuente: Fr. Alfredo Hoeller, Diario de Yaguarú, f. 21. Otras imágenes de Urubichá, Yaguarú y Ascensión. Fuente: Fr. Alfredo Hoeller, Diario de Yaguarú, f. 19; Diario de Ascensión, f. 25 y 22.

Printed in Bolivia – Impreso en Bolivia

Este libro se publica con el apoyo de ADVENIAT

SUMARIO

Presentación	1
Prólogo	5
1. Cuando el Estado boliviano secularizó las misiones, <i>dizque</i>, para completar el proceso de incorporación de los guarayos a la nacionalidad	9
2. Diarios	25
Notas a la transcripción	25
2.1. Diario de Ascensión, 1930-1967.....	27
2.2. Diario de San Pablo, 1931-1943	118
2.3. Diario de Urubichá, 1927-1967.....	178
2.4. Diario de Yaguarú, 1927-1946.....	229
2.5. Diario de Yotaú, 1938-1948	275
Abreviaturas	325
Glosario	327
Fuentes y bibliografía citadas	330
Índice onomástico	332

PRESENTACIÓN

Bajo el título *Para una historia de los Sirionó*, Pilar García Jordán publicó en 2011, en la colección *Scripta Autochtona*, una serie de cinco diarios y un libro de administración de la misión franciscana de Santa María entre los sirionós. Con esta publicación no se agotaron las fuentes cobijadas por el Archivo Parroquial de Ascensión de Guarayos, ni finalizó la incansable búsqueda de fuentes por parte de la historiadora, sobre la historia moderna de Guarayos y sus misiones. En efecto, tal como se señala en el texto que sigue, el artículo 79 del estatuto de los misioneros de la orden de frailes menores encomendaba a “cada uno de los misioneros responsables de la cura de almas, consigne brevemente en un diario, en su propia residencia, los hechos o actividades que a él le conste que ocurren en su distrito”. Es así que en 2009, Pilar García Jordán logró encontrar, y arrancar del olvido, los originales de los diarios escritos por los padres franciscanos de los cinco pueblos de Guarayos (Urubichá, Ascensión, Yotaú, Yaguarú y San Pablo). Son estos diarios los que nos ofrece descubrir en el presente libro, desde el año 1927 hasta 1967 –antes, durante y después de la secularización de las misiones guarayas en 1939.

Estos escritos son, en cierto modo, las crónicas de una muerte anunciada, la del aparato misional de Guarayos. Desilusión, tristeza e indignación de los padres llenan muchas de sus páginas. Desilusión por el abandono forzoso de una obra misionera y “civilizatoria” todavía inconclusa; tristeza por sus neófitos –“tantos niños que hay que necesitan instrucción”¹–, indignación por las acusaciones que deben afrontar los franciscanos por el supuesto asesinato del ingeniero Constantino Montero Hoyos. Crudas denuncias también contra los blanco-mestizos que venden aguardiente a los indígenas, contra los cambios nada favorables que se avecinan: “el guarayo contra el blanco es indefenso a pesar de reforma agraria e sindicatos.

1 Diario de Urubichá, 1955.

Todo blanco que viene aquí atropella y abusa del indio sin miramientos”; “no veo una salvación para los guarayos ni tampoco un futuro para los bárbaros: un día llegará para ambos su destino, destino indio: ser esclavo de la raza dominante”².

Pero el contenido de los diarios va también más allá de los previsibles lamentos. Rebosan de informaciones sobre la organización social, política y económica de las misiones –las cosechas son cuidadosamente contabilizadas, las epidemias registradas, etc. Algunos de los episodios narrados por los franciscanos no juegan a su favor: frecuentes huidas de los neófitos guarayos y sirionós, castigo del cepo, incluso esposas en los pies para evitar las fugas, revelan que no todo funcionaba a pedir de boca para los misioneros – “que tantas veces tienen que sentir palpablemente el poco interés en las cosas religiosas de este indio”³...

Otras informaciones son relativas a los trabajosos, fracasados y a veces también peligrosos acercamientos de los misioneros a “los salvajes” sirionós o incluso “guarayos bárbaros”; a las relaciones con otros indígenas considerados como más civilizados, como los mojeños que suelen llegar a comprar arroz a las misiones; y a los cada vez más frecuentes encuentros con la población blanco-mestiza y los funcionarios de Estado, que sellan con su presencia el fin de una época. Otras visitas menos esperadas suelen ocurrir en Guarayos, más o menos bienvenidas: la del Instituto Lingüístico de Verano en 1957 y la competencia que supuso para los franciscanos en términos de evangelización de los indígenas y criollos; la de la antropóloga Wanda Hanke en 1941, o la del joven estudiante Jürgen Riester a Salvatierra en 1965.

Los diarios evidencian también que la tan mentada secularización no produjo los frutos esperados por el Estado boliviano. Corrupción de los funcionarios, drástica disminución demográfica de los pueblos guarayos acompañan los “progresos” proclamados, y los indígenas pasan de la tutela de los padres a la de los propietarios blancos y el control político ejercido sobre ellos por el Movimiento Nacionalista Revolucionario.

Demasiado largo sería enumerar las múltiples y variadas informaciones que proporcionan estos escritos que hoy se publican por vez primera, y dejo al lector el placer de descubrirlos. La historia se hace con fuentes –siempre y cuando se logre

2 Diario de Urubichá, 1959 y Diario de Yaguarú, junio de 1945 respectivamente.

3 Diario de Ascensión, 21 de mayo de 1931.

encontrarlas y leerlas. Pilar García Jordán no sólo sacó estos documentos del olvido sino que los transcribió con el esmero y la minucia de siempre, ofreciendo con esta publicación un material “en bruto” a ser utilizado y re-utilizado por historiadores, antropólogos y demás investigadores, que encontrarán en sus páginas materia para un sinfín de problemáticas y reflexiones. Por este aporte y la generosidad que implica hacia los estudiosos, quisiera terminar esta breve presentación parafraseando al padre Leonardo Schneider, último autor del diario de Ascensión de Guarayos. Revisando los escritos de sus predecesores, el misionero anotó, en abril de 1964: “alabo al cronista por el gran empeño con que ha hecho el diario de los últimos años. ¡La generación futura le agradecerá!”. Gracias Pilar por esta nueva obra, que enriquece y enorgullece a nuestra colección.

Isabelle Combès
Coordinadora de *Scripta Autochtona*
Santa Cruz, diciembre de 2013

PRÓLOGO

Hace algo más de diez años, y en el transcurso de mis investigaciones sobre Guarayos, me encontré con la copia de unos manuscritos que, a manera de crónica, describían y relataban diversos aspectos de los pueblos de Ascensión, Urubichá, Yaguarú, Yotaú y San Pablo. Estos textos habían sido redactados por los padres franciscanos que habían estado al frente de tales pueblos misionales en calidad de conversores primero y párrocos después, y cuya relación puede verse en el cuadro 1. Las fechas registradas eran las comprendidas entre 1927 y la década de 1960¹. Por entonces, estaba yo enfrascada en el estudio de la implementación del plan misional franciscano entre los guarayos, en el contexto de la construcción de Bolivia como estado-nación. Proyecto político este en el que los grupos dirigentes bolivianos, conservadores primero y liberales después, hicieron de las misiones católicas el principal instrumento para el control de las tierras bajas –Amazonía y Chaco–, y de las entonces consideradas poblaciones *bárbaras, salvajes* (García Jordán, 2006). Fue también en el transcurso de esa visita que me encontré con un texto, de similares características, con el título de *Diario de Salvatierra*, bajo el cual se escondía el primero de los diarios relativos al proceso de conquista y reducción de los Sirionó, que los franciscanos trataron de conseguir a partir de 1926 con la fundación de la misión de Santa María.

Sin embargo, no fue hasta 2009 cuando, en una de mis frecuentes visitas a Ascensión, los hados fueron favorables, como también la generosa disponibilidad de Javier Caballero, en ese momento párroco suplente de la población. Fue entonces cuando encontré en el Archivo Parroquial de Ascensión, por un lado, el resto de diarios relativos al proceso reduccionista de los Sirionó (García Jordán, 2011); por otro lado, los originales de los *diarios-crónica* de los pueblos guarayos. La transcripción de éstos me permitió constatar la riquísima información sobre,

1 Copias localizadas en el Archivo de Tarata, en el fondo del Archivo Misional de Guarayos (GAM), ubicado actualmente en el Archivo Histórico de la Provincia Misionera de San Antonio (Cochabamba, Bolivia). Los originales de los diarios, con excepción del de Urubichá que se encuentra en su propio Archivo Parroquial, se hallan en el Archivo Parroquial de Ascensión.

primero, la vida cotidiana al interior de los poblados (orden socioeconómico y político, prácticas religiosas, relaciones intra e interétnicas); segundo, las relaciones de sus habitantes con el mundo exterior (abastecimiento de mano de obra y productos agrícolas y manufactureros para el mercado cruceño y beniano, conflictividad con la sociedad blanco-mestiza); y, finalmente, el impacto que los acontecimientos acaecidos tuvieron ya en el ámbito nacional, ya en el ámbito regional cruceño, ya en Guarayos. Efectivamente, la secularización provocó cambios sustanciales tanto en el orden socioeconómico –surgimiento de un grupo dirigente blanco-mestizo, creciente conflictividad guarayo/carai²– como político, con el progresivo protagonismo político del Movimiento Nacionalista Revolucionario hasta su acceso al poder tras la Revolución de 1952, y la inicial aplicación de la Reforma Agraria, entre las cuestiones más significativas.

Las descripciones y los relatos, obviamente realizados desde la perspectiva del religioso de turno encargado de las parroquias guarayas, me parecieron una extraordinaria fuente documental a consultar juntamente con otras muchas que había obtenido previamente, para el estudio de los procesos que se estaban desarrollando en la Bolivia del momento; más aún porque los años registrados, particularmente convulsos en la historia del país, registraban la última etapa misional y el período que siguió a la secularización –producida en 1939– alargándose en el caso de Ascensión hasta mediados de los años 1960 y hasta la actualidad en el caso de Urubichá.

Fue así que, paralelamente al análisis de los cambios producidos en Guarayos a partir de 1939 –cuyas conclusiones desarrollo en una obra en preparación que espero formará parte de esta misma colección– me pareció útil poner a disposición de los investigadores el contenido de tales *diarios-crónica*.

En consecuencia, este libro recoge los *Diarios* de Ascensión, San Pablo, Urubichá, Yaguarú y Yotaú, convenientemente anotados. Dos de ellos se inician en 1927 (Urubichá y Yaguarú), cuando el prefecto misionero de Guarayos, Alberto Singer comunicó, con fecha de 1 de octubre de 1927, a todos los conversores de la prefectura, el anuncio de la Visita Canónica preceptiva; otros dos (Ascensión y San Pablo) se inician en 1931 y el quinto (Yotaú) en 1938. La citada circular incluyó las fechas de llegada del prefecto Singer a las diversas poblaciones y dispuso que

2 Carai o karai, vocablo guaraní con el que los Guarayos llaman a los blanco-mestizos.

los religiosos tuvieron preparados los libros de administración espiritual y material, el libro de providencias, el de los inventarios de los bienes de la misión y de la Orden, y “el diario que según N° 79 de *Statuta pro missionibus* cada P. Provisor lleva”³. Por lo que respecta al año final de los *Diarios*, mientras que los de San Pablo, Yaguarú y Yotaú concluyen en la década de 1940, los correspondientes a Ascensión y Urubichá, como he señalado antes, se alargan por varias décadas más; sin embargo, aquí he decidido establecer el corte en el año 1967. El motivo es que lo registrado hasta ese año permite acercarnos, siempre desde la perspectiva de los, para entonces, párrocos de las poblaciones, al impacto que tuvo en la región la llegada de los funcionarios, de los colonos, la inicial aplicación de la reforma agraria, el progresivo control político del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), el establecimiento de las relaciones de dominación por parte de los carai, y los intentos de los guarayos por defender la titularidad de sus tierras. Entonces, y con el objetivo de facilitar la comprensión de la lectura de los *Diarios*, en particular hasta mediados de la década de 1950, paso a continuación a señalar los hitos más significativos que signaron el fin de la etapa misional y la historia inmediata a la secularización, cuando los poblados guarayos se incorporaron plenamente al organigrama político-administrativo del Estado boliviano.

Llegando al cierre de este prólogo debo expresar mi agradecimiento, en primer lugar al apoyo incondicional de Roberto Tomichá, director del Instituto de Misionología, e Isabelle Combès, directora de la magnífica colección de *Scripta Autochtona*, de la que esta obra forma parte. Esta colección es, sin duda alguna, pionera en el objetivo de poner a disposición de los investigadores y de la sociedad boliviana en general, tanto las fuentes documentales como los análisis correspondientes para la reconstrucción de la historia de las tierras bajas bolivianas⁴. En segundo lugar mi reconocimiento a fr. Maurizio Valcanover, quien como responsable y factótum del

3 Ver “Libro de Providencias” de Urubichá, ff. 171-172 en GAM. Eso permite entender el error del conversor de Yaguarú cuando al iniciar el diario señaló que ése “se abre, según orden recibido por el R. P. Prefecto Fray Alberto Singer, en su circular del 1° de Octubre del año 1927”, *Diario de Yaguarú*, Archivo Parroquial de Ascensión (APA).

4 Reconstrucción de la historia de las poblaciones de las tierras bajas bolivianas, en particular de Guarayos, que ha sido posible, fundamentalmente, gracias al apoyo recibido del Ministerio de Ciencia e Innovación de España, actualmente Ministerio de Economía y Competitividad con los proyectos HAR2009-07094 y HAR2012-34095. En igual medida, apoyos significativos en el transcurso de los años han sido las ayudas puntuales recibidas de la Comissió de Recerca de la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona. Un último, pero no por ello menos significativo, apoyo ha sido el recibido del *Comissionat per a Universitats i Recerca del DIUE de la Generalitat de Catalunya*, que reconoció al TEIAA como grupo de investigación consolidado (2009SGR1400).

Archivo Misional de Guarayos, desde su ubicación inicial en Tarata, me facilitó la consulta de las copias de los Diarios así como el resto de documentación que me permitió desarrollar mi investigación sobre la historia de Guarayos y sus habitantes, y puso a mi disposición la celda de huéspedes en el, por entonces, ruinoso Convento de San José, afortunadamente hoy restaurado. También a fr. Walter Newrith y fr. Javier Caballero, párrocos titular e interino respectivamente, de Urubichá y Ascensión, en la coyuntura en que revisé los originales de esos *Diarios*. Igualmente debo dar las gracias a las Hermanas Terciarias de San Francisco que, en Ascensión, me dieron cobijo y compartieron conmigo sus historias, primero en el convento, después en *Sumuqué*. Las gracias son debidas también a todas aquellas personas, hombres y mujeres quienes, reconociéndose como guarayos, se cruzaron en mi camino y que también, generosamente y aun sin comprender bien el porqué de mi interés por historiar los procesos vividos por ellos y por sus antepasados, compartieron conmigo formas de ver el mundo y vivencias y me quisieron, casi, como una de ellos. Y, naturalmente, a los compañeros/as del Taller de Estudios e Investigaciones Andino-Amazónicas (TEIAA) que han aguantado mis dudas, avances, reflexiones sobre Guarayos, y cuyo apoyo ha sido mucho más importante de lo que ellos y ellas piensan.

En fin, a los/as amigos/as, por estar siempre.

Barcelona, 27 de octubre de 2013